

In Memoriam. Walter Erwin Schulthess, Luis Eugenio Di Marco, Salvador Treber

In Memoriam. Walter Erwin Schulthess, Luis Eugenio Di Marco, Salvador Treber

Gustavo Demarco

Ex Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Alberto R. Karlen

Ex Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

José María Rinaldi

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Resumen

Recuerdo de los recientemente fallecidos Profesores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba: el Dr. Walter Erwin Schulthess, el Dr. Luis Eugenio Di Marco, y el Prof. Salvador Treber.

Palabras Clave: Recuerdo; Economistas, Walter Erwin Schulthess, Luis Eugenio Di Marco, Salvador Treber.

JEL: B3

*El presente escrito no ha sido sometido al habitual procedimiento evaluación externa por pares.

Abstract

Remembrance of the recently deceased Professors of the Faculty of Economic Sciences of the National University of Córdoba: Dr. Walter Erwin Schulthess, Dr. Luis Eugenio Di Marco, and Prof. Salvador Treber.

Key words: Memory; Economists, Walter Erwin Schulthess, Luis Eugenio Di Marco, Salvador Treber.

JEL Code: B3.

1. Walter Erwin Schulthess. El papel de la investigación aplicada

Por Gustavo Demarco

Walter Schulthess tuvo una personalidad polifacética. Durante años tuve la ocasión de disfrutar de sus enseñanzas, sus consejos y su guía profesional, además de su siempre grata y animada compañía. Fue para mí un maestro, posiblemente el que más influyó en mi desarrollo profesional.

Aportó un enfoque original en los diversos cursos que dictó, por la rara combinación de un conocimiento profundo de las finanzas públicas y privadas. Alternaba con solvencia el dictado de cursos de Finanzas Públicas, Microeconomía, Economía de Empresas y Evaluación de Proyectos de Inversión, lo que le permitía abordar los temas con una visión de conjunto evidenciada en temas tales como los efectos económicos y redistributivos de la imposición y el gasto público, por citar solo algunos temas relevantes.

La tarea que Walter Schulthess realizaba en el Instituto de Economía y Finanzas se encaminaba a la investigación aplicada, en contraste, aunque no siempre en conflicto, con las construcciones formales. Las complejidades conceptuales no le producían particular fascinación. Enfocaba los problemas de manera directa, buscando siempre las soluciones más sencillas, y aplicando la intuición y la experiencia directa de terreno. Su intensa actividad como consultor lo llevaba naturalmente a imprimir un enfoque pragmático a su tarea de investigación, siempre orientada a resolver problemas de la realidad.

Su contribución a la Seguridad Social es, sin duda, la de mayor proyección, y aquella en la que volcó sus esfuerzos como consultor, investigador, funcionario público y gestor de políticas. Fue pionero en la aplicación del análisis económico en el terreno de la Seguridad Social, considerada anteriormente en nuestro país como una rama de otras disciplinas. Contribuyó a desarrollar una visión comprensiva, a través de estudios sobre financiamiento, equidad y gestión entre otros.

Cuando fue convocado de manera imprevista para la función pública, había ya producido o diri-



Dr. Walter Erwin Schulthess

gido un número importante de estudios técnicos, varios de ellos publicados, sobre el sector de la Seguridad Social. Fue un funcionario con credenciales técnicas excepcionales.

Durante su gestión, continuaron haciéndose estudios económicos y financieros para respaldar todas las acciones emprendidas, aunque además su sentido común y su pragmatismo le hicieron entender que no bastaban esos estudios para convencer a amplios sectores de decisiones que afectaban directa o indirectamente a la gran mayoría de la población. Con mucha habilidad trabajó en la construcción de consensos con una visión estratégica y políticamente aceptable, alrededor de soluciones técnicas que él tan bien conocía.

El legado de Walter Schulthess en el terreno de la gestión de programas y políticas públicas fue de una vastedad impresionante. En tres años como Secretario de Seguridad Social diseñó y llevó al congreso la más ambiciosa y osada reforma del sistema de pensiones desde su fundación, muchos de cuyos principios permanecen vigentes. Pero además, y en paralelo, lideró el más importante proceso de modernización de la gestión de programas, incluyendo la creación de un organismo único de Seguridad Social (la Administración Nacional de la Seguridad Social, ANSES), la centralización de la recaudación de la seguridad social por parte

de la AFIP y con un código único, la extensión de la tecnología electrónica y la bancarización a las contribuciones y los pagos, y la adopción de un programa simplificado de tributación y seguridad social para pequeños contribuyentes (“monotributo”), diseñado en colaboración con la AFIP.

Tuve también el privilegio de trabajar con él durante su gestión como supervisor de pensiones. Con un estilo siempre llano, imponía autoridad cimentada no sólo en su idoneidad técnica sino también en su incuestionada honestidad.

Fueron estos años de trabajo intenso para mí junto a él. Aprendí una especialidad de la Economía que me era ajena junto a un maestro de lujo. Un profesor transmite conocimientos; de un maestro se aprende viéndolo en acción, interactuando cotidianamente, recibiendo sus consejos.

A nivel personal, compartí con él múltiples intereses, notablemente en materia musical y literaria, y en menor medida en otras manifestaciones del arte. Dentro y fuera del ámbito laboral, era un placer mantener conversaciones distendidas con él, siempre matizadas con su fino sentido del humor. Honrar su memoria es amar el trabajo, el esfuerzo y el estudio, pero también amar y disfrutar de la vida.

2. Luis Eugenio Di Marco. El compromiso social y académico.

Por Alberto R. Karlen

Recibí la noticia del fallecimiento de Luis Eugenio Di Marco (Lucho), cuando me encontraba en el estado de California, relativamente cerca de Berkeley, donde él pasó algunos años estudiando en la Universidad, donde obtuvo su doctorado en Economía. En esos momentos, me imaginaba al Lucho, desde esa árida pero rica región de los Estados Unidos, pensando a su Argentina y sus problemas de aquella época; fines de la década de los sesenta. Su inquietud era cómo él podría contribuir a que la ciencia económica diera repuesta y soluciones no solo a los desequilibrios económicos sino también sociales.

Esa forma de pensar de Lucho la percibí muy nítidamente cuando lo conocí al incorporarme



Dr. Luis Eugenio Di Marco

como auxiliar de investigación alumno del Instituto de Matemática y Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas. En poco tiempo llegamos a ser, con un conjunto de compañeros, grandes amigos y colaboradores en su tarea como investigador y docente. Después de presentar su tesis doctoral en Berkeley, el Lucho fundó con otras personas, entre las que me encontraba, el Centro de Investigaciones Económicas de Córdoba (CIEC). Este Centro tenía como objetivo principal analizar diversos aspectos de la economía argentina desde un punto de vista humanístico, proponiendo políticas económicas que permitiesen lograr un desarrollo estable de la economía argentina, en un marco de equidad y justicia social. Desde ese Centro, organizó diversas Jornadas que tuvieron la participación de renombrados economistas a nivel mundial entre los que se destacaron varios premios nobel y además debo nombrar a John K Galbraith. Pienso en el mérito del Lucho, que con tan pocos recursos lograba la visita a Córdoba de estos científicos, recreando y enriqueciendo la vida académica para profesores y estudiantes de nuestra Universidad.

La labor académica, tanto de investigación como docencia fue inmensa y nos deja un legado sobre cómo pensar la ciencia económica desde una perspectiva humanística, dando repuesta a problemas tan actuales como el desempleo, la inequidad y la consecuente pobreza.

Luis Eugenio Di Marco, catamarqueño de nacimiento, llegó a Córdoba para estudiar Economía en nuestra Universidad Nacional de Córdoba donde llegó a doctorarse. Posteriormente, obtendría el doctorado en Berkeley y fue Profesor Titular full time por concurso por más de 40 años en nuestra Facultad de Ciencias Económicas. También fue profesor visitante en diversas universidades entre las que se destacan las de Grenoble (Francia), la de Vanderbilt (en EE.UU.) y diversas universidades argentinas y latinoamericanas. Fue autor y editor de diversos libros entre los cuales se puede mencionar a *“International Economics and Development, Essays in honor of Raúl Prebisch”* que fue reconocido por los medios académicos internacionales. La versión en español tuvo 12 ediciones lo que demuestra la amplia difusión que tuvo esta obra. Otros libros fueron *“Área metropolitana versus Argentina”*, *“La distribución del ingreso en La Argentina”*, *“Análisis económico y métodos cuantitativos”*, por mencionar algunos sin dejar de destacar el *“Plan Esperanza”*, un libro donde se define un verdadero plan económico para una Argentina más justa.

También publicó muchísimos artículos en revistas científicas internacionales y nacionales. Como se puede observar, su obra académica fue muy amplia, abundante y valiosa. El enfoque que le dio coherencia a su obra es la visión humanista que como persona y científico siempre tuvo, así como su preocupación para resolver los problemas de inequidad social y de distribución del ingreso, de tanta importancia en la actualidad.

Recuerdo al Lucho como una persona muy sincera, sensible, un trabajador incansable y a la vez frontal y decidido a defender sus puntos de vista y llevar adelante sus proyectos de investigación con escasos recursos económicos. Una persona íntegra en sus principios de vida, católico practicante, sensible a los problemas sociales y a la vez, padre ejemplar, amigo fiel, un dedicado practicante de la natación y la pelota a paleta y seguidor incondicional de sus equipos de fútbol, San Lorenzo de Almagro y Talleres (de Córdoba). Su personalidad tan frontal, al defender sus principios de modo ineludible, le originó algunos desencuentros; cosa que le valió, en los últimos años de su carrera, una cierta soledad científica.

Visité al Lucho junto al Profesor y colega Ramón Frediani en los primeros meses de este año, cuando aún no había terminado el verano, y era evidente su problema de salud pero contando siempre con la incondicional y permanente cuidado de su abnegada esposa Dorita. Pocos amigos lo visitaban y su soledad era mitigada por su hermosa familia y algunos pocos, muy pocos amigos. Lucho deja a Dorita su admirable esposa, sus hijos Patricia, Luis y Pablo y tres nietas.

Espero que la obra de tantos años del Lucho no se pierda y se tenga en cuenta para resolver algunos de los problemas actuales de nuestra Argentina.

¡Querido Lucho estarás siempre con nosotros!

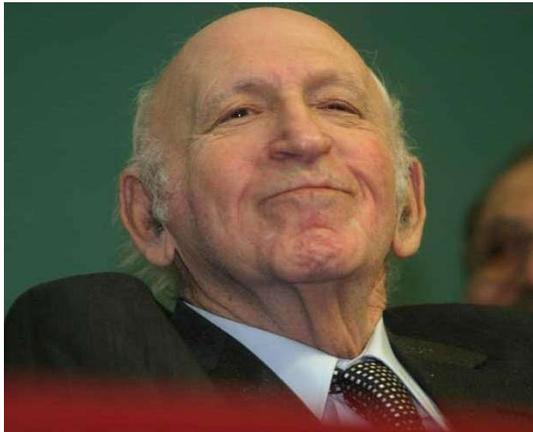
3. Salvador Treber. Elegir el camino más difícil.

Por José María Rinaldi

Cuando ingresé a mi querida Facultad de Ciencias Económicas, lo hice con la convicción de que había elegido una ciencia eminentemente social e histórica, pero de comienzo fui desbordado por las matemáticas, las estadísticas y la econometría y sus modelos, principalmente, microeconómicos.

Pero fue recién en quinto año (1984), cuando cursé la materia Política Económica Argentina – proscripta por la dictadura y reinstalada en el plan de estudio ese año-, que conocí al Profesor Salvador Treber y fui deslumbrado por sus conocimientos, claridad y cualidades pedagógicas sobre otra forma de enseñar la economía desde una perspectiva interdisciplinaria y heterodoxa, rompiendo el modelo ortodoxo que tenía el plan de estudios. En ese momento la materia era optativa para los que habíamos inaugurado el plan de estudios nuevo (el Plan 222) y decidí cursarla a pesar de saber lo estricto que era el Profesor.

Era otra visión, era otra forma de estudio, era aprender a ver la corriente real del circuito económico con una nueva y novedosa perspectiva, era tener una visión clara de las estructuras económicas internacionales, el nuevo orden económico mundial de esa época, las consecuencias sobre



Prof. Salvador Treber

América Latina y sobre la economía argentina y sus deformaciones estructurales, que llevaba "tatuadas" desde su nacimiento institucional hasta la actualidad. Todo ello desde una perspectiva histórica, ultrarrealista y crítica, totalizadora y dialéctica, que abordaba el temario de la política económica argentina desde una visión doctrinaria imbuida de sus distintas escuelas, pero con especial hincapié en el estructuralismo de la CEPAL.

Así, estudiábamos la historia de la economía argentina, la medición de la actividad económica y las consecuencias sobre las desigualdades globales, regionales y del país, la ocupación, la pobreza e indigencia, el sector externo con sus eternas restricciones, la economía interna agropecuaria y manufacturera, la economía del sector público, el sector financiero y una visión integral de todos estos conceptos desde la perspectiva de los objetivos e instrumentos de la política económica.

Desde los aspectos metodológicos, era una visión pedagógica que prescindía de los parciales y usaba clases activas en donde se debatían temas de candente actualidad de la coyuntura económica, mediante la lectura previa de "papers" y documentos de trabajo de organismos públicos internacionales, y se cerraba la regularidad con un trabajo de investigación, que por primera vez me hicieron hacer, y su defensa en un coloquio.

Todo ello, generaba el hábito de la lectura de los periódicos con el fin de conocer la actualidad y coyuntura económica, cambiando mi forma de estudiar la economía, rompiendo con todos los

moldes que había acopiado hasta entonces y marcándome a fuego, no sólo en mi futuro profesional y docente, sino también en un modo y estilo de vida.

De esta manera, comencé adscribiéndome a la cátedra en el año 1986, había obtenido mi segundo título de grado, el Profe fue claro y contundente en aspectos fundamentales: *"hay que pensar con cabeza propia"* y *"si quiere ser un docente mediocre deberá estudiar por lo menos tres horas diarias"*. Lo tomé muy en serio y seguí sus recomendaciones, comencé por vivir de la profesión independiente y dedicar el resto del tiempo al estudio, devorando sus libros y otras recomendaciones que me proveía. Uno de sus preferidos eran los libros de John Kenneth Galbraith, y allí comprendí el diseño de su modelo docente y de vida que me había enseñado, ya que en su libro *"Introducción a la economía - Una guía para todos (o casi)"*, el autor señala que: *"no es difícil ver dónde se sitúa el interés de cada cual; basta con atender a nuestro viejo instinto y responder a la pregunta : ¿quién paga?. Así, si un economista es demasiado alabado por los ricos, hay que ponerse en guardia; y si alguna vez un economista le pide a usted que acepte sus puntos de vista como la palabra del evangelio bajo el pretexto de que se basa en su erudición, no hay que creerle ni una sola palabra"*.

Llevo treinta y cinco años de docencia, y estoy orgulloso y responsablemente a cargo de las cátedras que fundó. El trato estricto e igualitario que tuvo siempre para conmigo forjó en mi su perfil de tenaz luchador de sus inquebrantables convicciones ideológicas, independencia, honestidad intelectual y patriotismo.

Alguna vez, en mi juventud temprana, leía un cuento de Isidoro Blaistein, *"Mishiadura de Aries"*, el que decía: *"la vida es un conjunto de elecciones"*. La que eligió él, de que no haya nadie que te pague por pensar de tal o cual manera y de que un trabajo de investigación no sea orientado hacia algún sector de interés, la hice propio. En nuestras largas y frecuentes charlas no se cansaba de decirme: *"Usted eligió el camino más difícil"*, ese era el que él me enseñó.